

El Discipulado Da Como Resultado El Nacimiento De Iglesias Multiplicadoras

El momento que una iglesia se prepara para recomendación de un equipo a plantar puede ser uno de los momentos más emocionantes para la congregación. Toda plantación empieza con la obediencia al mandato de hacer discípulos. Nuestro mundo solamente puede ser transformado por vidas transformadas por el evangelio. Queremos hacer discípulos que hacen discípulos, y nuestra visión es ver iglesias saludables que se multiplican en nuevas iglesias.

Esta es la historia de tres generaciones de discípulos y como esto resultó en la formación de una nueva iglesia.

Hace algunos meses pudimos ser testigos de un momento histórico para dos de nuestras iglesias en el área de Richmond. Era el día de evaluación y capacitación de plantación de iglesias. El hermano Celso Henriquez y su esposa, Lourdes, se estaban preparando para su futura plantación de iglesias. Ese día también los acompañaba el pastor Diego Fernández representando a su iglesia enviadora, Iglesia Bautista Vida Nueva de Richmond. El pastor Diego no es solamente pastor de Celso y Lourdes, el ha discipulado a Celso, acompañándolo en su crecimiento espiritual y ministerial. Celso nos compartió muchos de los métodos que Diego usó para discipularlo de manera personal. Celso recordaba que su mentor lo desafió muchas veces a salir de su zona de comodidad y hacer lo necesario para ministrar a otros. Algunas veces se trató de orar en público, otras veces de dar la bienvenida, luego como compartir su fe con inconversos, a dirigir un grupo, y por último a liderar a otros. Todos estos desafíos ayudaron a que Celso y su esposa Lourdes den el paso de fe de salir de su iglesia para plantar otra iglesia. Diego describe a Celso como uno de sus líderes de mayor confianza. Esto me hizo recordar a la iglesia de Antioquía que, siguiendo la guía del Espíritu Santo, estuvo dispuesta a dejar ir dos de sus mejores elementos, Pablo y Bernabé (Hechos 13:1-3).

Pero la historia no termina, ni tampoco empieza allí, después de unas horas llegó el hermano Jasón Carlisle. Jasón ha sido usado por

Dios para discipular a varios hombres, varios de ellos ahora están sirviendo en distintas partes del ministerio. Uno de esos hombres que Jasón discipuló es el pastor Diego Fernández. Interesantemente, cuando Jasón contaba la historia de cuando discipuló a Diego en sus primeros años de vida cristiana y ministerial, había muchos elementos parecidos que se repetían: Jasón también había desafiado a Diego a salir de su zona de comodidad, a dar pasos de fe, a ministrar a otros, aún no se sentía listo, a predicar, aunque estuviera nervioso. También acompañó a Diego cuando Dios lo llamó a plantar la iglesia Bautista Vida Nueva para las naciones. Al igual que Jasón, Diego tiene impreso una fuerte pasión por la obra misionera en nuestro estado, y hasta lo último de la tierra. Al final de cuentas, el discipulado es simplemente transmisión de vida.

Fue un buen momento poder ser testigo del poder del discipulado. Jasón discipuló a Diego, Diego discipuló a Celso, y ahora están enviando a Celso para que comience una iglesia que alcance con el evangelio una zona de Richmond, haciendo discípulos que hagan discípulos.

Clint Clifton, autor del libro, *Umbrales para la plantación de iglesias*, enseña algunos principios que podemos recordar al momento de enviar discípulos para plantar una iglesia:

PREPÁRELOS, no espere que se preparen ellos mismos (2 Timoteo 2:2).

ORE POR ELLOS, no se olvide de suplicar a Dios en nombre de los que envía.

APÓYELOS, no espere que aprendan todo por sí mismos. Hay una diferencia entre comenzar una iglesia en una escuela y tener su propio edificio. ¡Vaya, aprendimos esto en la pandemia pasada! Hay circunstancias en las que alguien con experiencia puede ayudarlos a navegar más fácilmente.

SOSTÉNGALOS, no descuide la carga constante después luego que se vayan. Cada equipo, cada plantador de iglesias pasará por pruebas, asegúrenos de que tengan una iglesia que los envíe que esté orando por ellos y con ellos, y que mantengan contacto periódico para ver cómo les está yendo a través de la tormenta.

CELEBRE CON ELLOS, mantenga a su gente informada sobre los problemas y el progreso del ministerio.

Enviar a los misioneros a la nueva plantación de iglesias es un hito importante para la congregación, y todo comienza con la transmisión de vida y pasión que da el discipulado. Pablo envió a su hijo espiritual Timoteo a pastorear una iglesia, y este fue su consejo:

2 Timoteo 3:10-11, Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, entereza, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra; persecuciones que he sufrido, pero de todas me ha librado el Señor. ■

